



Los avatares de una empresa que se mueve  
**CHRONOFLEX COMENZÓ 2007 EMBARCADO EN  
GRANDES AVENTURAS**  
Más allá de la reparación de latiguillos

La última vez que supimos de ChronoFlex en e-maquinaria nos dejamos a sus aventureros reparando un latiguillo en el interior de un tenebroso túnel. La aventura tuvo su aquel...

A principios de año nos volvimos a encontrar con ellos en los trabajos de reconstrucción de la T4 de Barajas, asistiendo a las incidencias que la maquinaria allí dispuesta para la demolición de los restos dejados por el terrorismo.

Superado el puzzle del túnel y de la T4, la mala suerte llegó a la flota de ChronoFlex Iberia. Sucedió en las calles de Madrid, un lluvioso día de finales del mes de enero.

Un imprudente conductor hizo caso omiso de una señal de "ceda el paso" y se abalanzó sobre una furgoneta-taller de nuestros aventureros amigos dejándola como se aprecia en la imagen. Afortunadamente, Miguel, el técnico protagonista, involuntario, claro está, del accidente, no sufrió daños, pero su vehículo estuvo dos semanas inmovilizado para su reparación.



Ahora, llegado marzo, los intrépidos técnicos de ChronoFlex nos ponen al día de las nuevas aventuras en las que han participado en este principio de año tan movido.

Comenzamos en la Gravera de Tarmac, en Arganda del Rey, Madrid, un soleado día del mes de febrero.

Un buen cliente de ChronoFlex Iberia necesitaba unir dos gigantescos dúmperes Caterpillar porque uno de ellos se había averiado. El ingenio de Kiko, avezado técnico de ChronoFlex,

avanzó la solución: utilizando la bomba de otro dúmper, mediante la unión de latiguillos, se pudo vaciar la carga del averiado.

## e-maquinaria



Para terminar esta crónica tenemos que trasladarnos a las instalaciones de una importante empresa madrileña de productos lácteos. Armando del Amo, el flamante Coordinador técnico de ChronoFlex Iberia, acudió raudo y veloz hace unos días a la urgente llamada de esta industria láctea, una de las más importantes de nuestro país. El problema que se le planteó al jefe de los aventureros fue la rotura de un latiguillo en un compresor de aire. La rápida actuación de Armando solucionó la incidencia evitando que el cliente tuviese que paralizar la cadena de producción de su producto estrella: la mozzarella.

Armando aprovechó la ocasión para conocer más de cerca los estupendos productos de su cliente y tuvo la oportunidad de saludar personalmente a las amables búfalas que producen la leche con la que aderezamos nuestras ensaladas y pizzas.

Para más información sobre los servicios de  consulte su espacio en e-maquinaria.